

# EL TLAQUACHTE

## Patrimonio de Morelos



# OXOMOCO Y CIPACTONAL, SU RELACIÓN CON EL TECPAN DE YAUTEPEC

◆ Hortensia de Vega Nova ◆

Las denominadas “Piedras de los Reyes” se encuentran ubicadas en un campo conocido como “Coatlán”, a 2Km. aproximadamente rumbo al oeste del palacio “Tecpan” de Yautepec.

En el año de 1900 el Licenciado Cecilio A. Robelo (Robelo, 1912), recibe de un vecino de la ciudad de Yautepec, el dibujo de dos figuras humanas que estaban esculpidas en un lugar llamado “Coatlán” a las que las

gentes del campo llamaban “Piedras de los Reyes”. Robelo, después de estudiar la interpretación que hace Don Francisco del Paso y Troncoso del Códice Borbónico, identifica estas figuras talladas en la roca, con las deidades Oxomoco y Cipactonal.

Robelo, siguiendo a Fray Diego Durán, quién menciona que “el Calendario había sido hecho en Cuernavaca”, define que aún cuando la piedra de



Oxomoco. Piedra de Coatlán. Tomado de: “Origen del Calendario Náhuatl” de Cecilio Robelo.



Ome Tochtli (Uno Conejo). Piedra de Coatlán. Tomado de: “Origen del Calendario Náhuatl” de Cecilio Robelo.

Coatlán no está precisamente en Cuernavaca y a sabiendas que con el nombre de Cuernavaca se identificaba con toda la región Tlahuica, infiere que estas figuras antropomorfas talladas en la piedra “son un monumento conmemorativo de la invención del Calendario, esto es del Tonalámatl y que, por consiguiente, confirman la verdad de la tradición conservada por los indios, a que se refiere del Paso y Troncoso, de que Cipactonal y Oxomoco eran los autores del Calendario ...”

Robelo, analizando lo dicho por varios cronistas e historiadores sobre la formación del Calendario y sus inventores: Cipactonal y Oxomoco, menciona a Chavero: “Cuando (los dioses) crearon la estrella de la tarde hicieron á un hombre y á una mujer, Cipactli y Oxomoco, y luego formaron los días. Después fueron creados los cielos y los dioses de los muertos y al fin los hombres macehuales...”

Siguiendo a Orozco y Berra, Robelo considera que la etimología de Cipactli es: el “...símbolo del principio del origen, del comienzo de la Tierra y Cipactonal es el día en la Tierra, per-

sonificado.” Siendo más específico, emite su concepto “Cipactonal, ya sea un dios o un semidios, es la personificación del día, que alternando con la noche, forma el tiempo, y por esto lo consideran como autor del calendario, en unión de Oxomoco, personificación de la noche.” En cuanto a Oxomoco no propone ninguna etimología.

Citando a Mendieta, en cuanto a la formación del calendario por Oxomoco y Cipactli “... estando en tierras de Cuernavaca, en cierta cueva dos personajes, marido y mujer, del número de los dioses, llamados por nombre él Oxomoco y ella Cipactonal, consultaron ...”, “.....sobre quien pondría la primera letra ó signo de tal calendario.” Robelo menciona en cuanto a la cueva de tierra de Cuernavaca, en que dice Mendieta que se formó el calendario, de acuerdo a su Diccionario de Mitología Nahoá: “Existe en un punto llamado Coatlán, en el camino de Cuernavaca a Yautepec, una gran piedra en que están cinceladas las figuras de Cipactonal y Oxomoco, tales cuales las pintan en los códices...”

*Pasa a la página II*



Ing. Juan E. Reyna y José Escalante Plancarte. Fotógrafos de la Piedra de Coatlán

# EL HERBARIO DEL CENTRO INAH MORELOS

◆ Feliciano García-Lara ◆

El herbario del Centro INAH Morelos es un acervo de plantas secas, montadas con su ficha técnica y determinadas taxonómicamente, el cual tiene las funciones de respaldar científicamente las especies que integran las colecciones vivas del Jardín Etnobotánico, además de ser un centro de consulta para el público en general, cuenta actualmente con un acervo de 321 registros.

A partir de esta fecha iniciamos una serie de artículos que abordarán el tema **Copales y Cuajotes de Uso Medicinal en el estado de Morelos.**

En esta ocasión comentaremos acerca del árbol llamado "Palo de Oro", cuyo nombre científico es *Bursera ariensis* (H.B.K) Mc Vaugh & Rzedoswki, esta especie botánicamente pertenece a la familia BURSERACEAE. Para conocer un poco sobre

el género *Bursera*, mencionaremos que para México se reportan aproximadamente 70 especies (Rzedoswki y Kruse, 1979 mencionan que se encuentran distribuidas en todos los estados a excepción de Tlaxcala). Para Morelos en revisión de herbarios y en salidas de campo reportamos 16 especies.

El género *Bursera* se divide en dos grandes grupos: copales (*Bullockia*) y

cuajotes (*Bursera*), esta segunda sección a su vez se divide en Cuajotes Amarillos y Cuajotes Rojos copales y cuajotes, la característica principal es la presencia de una resina aromática. Los antiguos mexicanos aplicaban el término Copalli tanto a las resinas como a los árboles que las producían; Con respecto a la palabra Cuajote proviene del vocablo náhuatl quauhxiyotl o cuauhxiyotl y iztacquahxiotl que *cuáhuil*=árbol, y *xiotl*=lepra. La característica más notoria de este grupo es su delgada corteza la cual se desprende en forma de papel (papíracea).

*Pasa a la página III*

## OXOMOCO Y...

*Viene de la página I*

"...probablemente a ese lugar se refiere la relación de Mendieta."

Robelo, una vez finalizadas sus disertaciones concluye afirmando que las figuras representadas en la lámina XXI del Códice Borbónico identifica a las talladas en las Piedras de Coatlán y que "Cipactónal y Oxomoco aunque símbolos, eran, el primero, hombre, y la segunda, mujer; y que ambos están íntimamente ligados con el cómputo del tiempo ó sea el Calendario, y que éste fue inventado en tierra de Cuernavaca."

Dejando a un lado la identificación de Cipactónal con el personaje masculino y a Oxomoco con el femenino, ya que existen contradicciones entre los investigadores del tema, cabe citar a Miguel León Portilla (1966), quien, basándose en los textos de la Historia de los Mexicanos por sus pinturas, y encontrando la concordancia en lo general con lo que gráficamente ilustra el Códice Vaticano, acepta la relación del mito de esta pareja con el origen del hombre dentro del doble plano mítico-religioso y filosófico de la cultura intelectual de los nahuas. Asimismo, considera que el mito de Oxomoco y Cipactónal es uno de los que relacionan los nahuas con la antigua tradición his-

tórica, con el propósito de tratar de dar una explicación acerca del origen de importantes instituciones culturales, como son el calendario, los anales, los cantares y otros más, vinculados estrechamente con su pensamiento religioso (ibid.:279). El análisis realizado por Alfredo López Austin de los textos que hacen referencia al origen del hombre y contrastándolos con los datos arqueológicos de varias ciudades prehispánicas, lo llevan a la conclusión de que "se atribuyen orígenes pre-teotihuacanos al calendario y a la escritura, también se concede parecida antigüedad a los mitos y creencias, sustrato de esta visión del mundo que llegó a ser posesión común de las naciones mesoamericanas por lo menos desde el horizonte postclásico" (ibid.:291).

De lo anterior se desprende que probablemente el Coatlán que mencionan las fuentes, por el contexto geográfico de los pueblos enlistados junto a éste, se refiera al Coatlán de Yau-tepec; que las representaciones de Oxomoco y Cipactónal (en Yau-tepec - Coatlán) corresponden a uno de los mitos que fusionan a los nahuas con la antigua tradición histórica, con el propósito de tratar de dar una explicación acerca del origen de importantes instituciones culturales, como son el calendario, los anales, los cantares y otros más, vinculados estrechamente con su pensamiento religioso; que como lo postula Robelo en 1912, probablemente las "Piedras de los Dioses" fueron esculpidas durante la reforma hecha al calendario bajo el reinado de Moctezuma Ilhuicamina.

De todo lo anteriormente citado, surgen varias incógnitas: El cambio en la orientación del "Tecpan" de Yau-tepec, las modificaciones del uso de sus espacios y la destrucción del mural policromado, donde se plasmaba parte de la ideología y cosmovisión de la población, ¿están relacionados al momento en que fueron esculpidas las deidades de Oxomoco y Cipactónal en Coatlán - Yau-tepec? ¿Sucedió durante la conquista o re-conquista de Yau-tepec por Moctezuma Ilhuicamina, alrededor del año 1450? ¿Tiene alguna relación con las modificaciones que se hicieron al calendario? A estas interrogantes no es posible darles una contestación certera todavía, pero la investigación seguirá su curso.

### BIBLIOGRAFIA:

DE VEGA NOVA, Hortensia  
1988 "Proyecto Yau-tepec"  
Mecanoscrito  
Biblioteca del Centro INAH Morelos  
Cuernavaca, Morelos, México.

LEON PORTILLA, Miguel  
1966 "La filosofía Náhuatl, estudiada en sus fuentes"  
Instituto de Investigaciones Históricas  
Prologo de Angel María Garibay  
UNAM, México

MENDIETA, Fray Gerónimo de  
1971 "Historia Eclesiástica Indiana"  
Joaquín García Icazbalceta, Editor, México

ROBELO, Cecilio, A.  
1912 "Origen del Calendario Náhuatl"  
Publicado en la memoria del XVII Congreso Internacional de Americanistas.  
Imp. del Museo Nacional de Arqueología, Historia y Etnología. México



Ejemplar herborizado montado para su consulta. Foto de Ezequiel Castillo, Fototeca del Centro INAH Morelos



Cipactónal. Piedra de Coatlán. Tomado de: "Origen del Calendario Náhuatl" de Cecilio Robelo.

## DE FESTIVIDADES...

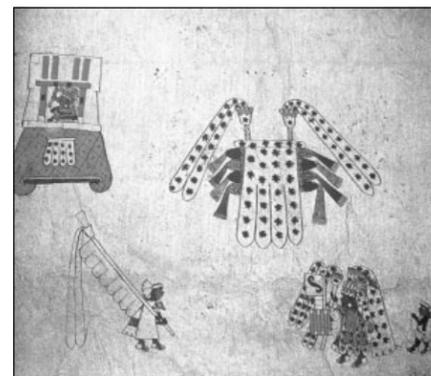
*Viene de la página IV*

cionado con los fenómenos de la Naturaleza que desde la perspectiva mágico-religiosa prehispánica, eran atribuidos a fuerzas divinas que podían ser benéficas o dañinas para la agricultura. El mecanismo para congraciarse con dichas fuerzas era a través del sacrificio humano, ya que sus mitos de creación describían la forma en que los dioses habían muerto para transformarse en los elementos mundanos, incluido el hombre.

Desde esta perspectiva, el hombre

estaba obligado a retribuir el sacrificio de los dioses con su propia sangre. Las víctimas, ataviadas con los atributos de los dioses, morían representándolos. Durante el ritual recibían energía divina. Por ello al morir, sus ánimas tendrían como destino final el reino del dios al que habían sido ofrendadas.

Los sacrificios coincidían con los ciclos de la Naturaleza, se concebía una lucha cíclica entre períodos de lluvias y sequías. Los sacrificios de niños y mujeres estaban íntimamente relacionados con la agricultura. Las mujeres representaban la fertilidad y los niños estaban íntimamente asociados con el crecimiento de los sembradíos.



Tepeihuitl. Fiesta de la Cosecha. Códice Borbónico



### NOTA

◆ El contenido de los artículos que se publican es responsabilidad de sus autores.



## FAMILIA: LAURACEAE

La *canela* es un árbol perennifolio que llega a medir hasta 20 metros de altura, su corteza es gruesa, de color rojo por dentro y pálida por fuera. Las hojas son lustrosas, las jóvenes de color rosado. Las flores se encuentran en grupos en forma de pirámide. Los frutos son alargados, de color morado oscuro.

La *canela*, es originaria de Ceilán y Sureste de la India, en México se cultiva en huertos familiares y solares, o en jardines como árbol de ornato.

El aroma que surge de la *canela*, invita a deleitar, su exquisito sabor presente ya sea en licores, jarabes, postres, té o dulces. En guisados, junto con otras especias, da un toque especial al sabor del platillo. Y qué decir, del café de olla tan popular en México.

Desde la antigüedad el uso de la *canela* es importante, se encuentra mencionada en los escritos bíblicos y en documentos históricos. Los hebreos la llamaron *guinnamon*, pero después lo fenicios lo transmitieron a los griegos como *kinnamom* y éstos a su vez como *cinnamomum*, y de ahí que en castellano se conoce como *cinamomo*.

*Cinnamomum zeylanicum*, también se le ha denominado científicamente como *C. verum Jacq.*, y se cultiva en países que cuentan con clima tropical. Entre los lugares más importantes están además de los ya citados Malaya y América tropical.

Entre otras especies que pertenecen a la misma familia botánica de la *canela*, que se caracterizan por su contenido de aceites esenciales, están el árbol del alcanfor, *Cinnamomum camphora* (L.) J. Presl; el laurel, *Laurus nobilis* L. y el aguacate, *Persea americana*. Mill.

Hay otras especies del género *Cin-*



# El Yauhtli

◆ Margarita Avilés y Macrina Fuentes ◆

## CANELA

*Cinnamomum zeylanicum* Nees



Canela en trozo y en polvo, Puebla. Archivo fotográfico Fuentes-Aviles.

namomum, como la *canela* de China (*Cinnamomum cassia* Blume = *C. aromaticum* Nees); pero la *Cinnamomum zeylanicum* = *C. verum Jacq* tiene un aroma más delicado que las otras especies, por lo cual es la de calidad más dominante en el mercado. Además, de que el contenido de sus componentes varía de una especie a otra.

La *canela* es la corteza de diversas especies y variedades del género *Cinnamomum*, que se extrae pelando y frotando las ramas, se enrollan una dentro de otra hasta formar una barra grande y se dejan secar al sol, lo que hace que la corteza se curve hacia adentro como si fueran pergaminos.

En nuestro país también existen otras especies que son hierbas de la familia Zingiberaceae que por el olor característico se les denomina popularmen-

te como *canela* y de ellas también se preparan cocimientos.

Desde el punto de vista del uso medicinal que se le da a la *canela* en México, se cuenta con la siguiente información.

En México, en fuentes históricas del siglo XVII, Gregorio López en su obra *Tesoro de Medicinas* cita los diversos usos de la *canela*: para "...*Corazón... disenterías, provocar la orina, quitar las pecas del rostro, hacer venir la menstruación, contra mordedura de víbora, flaqueza del corazón, conforta el estomago frío y debilitado y quitar los dolores causados por el frío...*".

Actualmente en la medicina tradicional mexicana se emplea en el tratamiento de diversos padecimientos, sola o mezclada con otras plantas: para propiciar la concepción, para facilitar el

parto, en el post-parto para evitar las recaídas y para ayudar a la producción láctea, en el aborto, para detener la dismenorrea (mestración dolorosa), quitar el dolor de barriga, en meteorismo, cólicos, empacho, para limpiar la sangre intoxicada, pulmón, estimulante digestivo, bilis, diarreas de naturaleza fría, el insomnio, otitis y en piel. Para la tos, bronquitis, enfisema, asma, el susto y el mal de ojo.

A través de estudios científicos se ha comprobado varias de sus actividades como son: antibiótica, nematocida, digestivo, anestésica, relajante del músculo liso, depresora del sistema del sistema nervioso central y estrogénica, carminativa, inhibidora de prostaglandina, espasmolítica, emenagogo, antidismenorreico. A nivel externo: ligeramente astringente, rubefaciente, antiinflamatoria, actividades que convalidan algunos de los usos populares.

El aceite esencial de la *canela*, es de gran importancia en la industria farmacéutica - en productos odontológicos, en cosmetología y perfumería. Por lo tanto, como otras especias, que sabemos han alcanzado una distribución a nivel mundial, ésta no queda exenta.

Los aceites esenciales de la *canela* y en ocasiones las diferentes combinaciones con otros compuestos pueden causar diversos tipos de dermatitis. Por ejemplo en: perfumes, pastas de dientes, chicles aromatizados con *canela* y se tiene reportes de que en ocasiones es el responsable de la dermatitis de las manos de los pasteleros. Además, se le ha considerado como un débil promotor de tumores.

Sin embargo, la *canela* es aplicada en numerosos productos cosméticos por sus propiedades astringentes y bactericidas.

Esta planta forma parte de la colección nacional de plantas medicinales del jardín etnobotánico.

## EL HERBARIO...

Viene de la página II

Al palo de oro también se le conoce como cuajote amarillo, crece como árbol o arbusto, mide entre 1.5 a 8 mt de altura; su tronco tiene abundante resina con olor agradable, la corteza exfoliante es de un color gris; verdosa al desprenderse, presenta un tono beige amarillento a veces con tintes anaranjados. Las hojas son compuestas, miden de 5 a 13 cm de largo, tienen de 4 a 8 pares de hojitas que presentan pequeñas vellosidades principalmente cuando son hojas jóvenes, el margen es aserrado o en ocasiones entero. Flores axilares, aglomeradas de 3 a varias flores. El fruto es una cápsula con una sola semilla.

*Bursera ariensis* se distribuye en México desde Nayarit hasta Oaxaca en altitudes desde los 500 hasta los 2000 m.s.n.m. En la revisión de herbario para el Estado de Morelos lo encontramos distribuido en la vegetación de selva baja caducifolia al sur

del estado en los municipios de Puente de Ixtla, Tetecala, Emiliano Zapata, Tlaquiltenango y Tepalcingo.

Esta especie en la medicina tradicional, se utiliza la resina fresca para curar torceduras de huesos y fríos.

Con respecto a las resinas que se usan como curativas, se tienen antecedentes históricos acerca de las especies de las cuales se extraían resinas como medicinales, según el Códice de la Cruz-Badiano escrito en el año de 1554 menciona acerca del Quauhxiyotl "... que la raíz de este árbol que produce una especie de resina para curar la mentagra". Por otro lado Monárdes en el año de 1564 menciona: "... un grupo de plantas muy específica indicación terapéutica de curar padecimientos causados por el frío, la humedad y el viento o la ventosidad. El remedio que ofrece, que abarca también los padecimientos respiratorios por enfriamiento como congestión nasal y bronquial, catarro y dolor de cabeza consiste en el empleo de aceites aromáticos, bálsamos sutiles

que, aplicados en inhalaciones, sahumeros o bien en fricciones o cataplasma de acción rubefaciente, proporcionan calor, analgesia y remueven los facientes, proporcionan calor, analgesia y remueven los humores estancados. Este grupo de resinas se utilizaba también para curar golpes, llagas y heridas, lesiones de la piel, escoriaciones e infecciones, buscando desinflamar y facilitar la cicatrización, virtudes por la cual fueron clasificadas como medicamentos vulnerarios.

Resulta interesante señalar que la mayoría de estos productos tenían la misma aplicación en las medicinas indígenas de América: las derivadas del acción del viento -los complejos aires del dios Ehecatl a los que todavía hace referencia la medicina popular autóctona- y que desencadenan los mismos síntomas de congestión, inflamación y dolor. El frío y el agua vinculados a los padecimientos del castigado dios de la lluvia, Tlaloc provocan reumatismo (coazchihztli), artritis, tullimiento de las articulaciones, rigidez y dolor".

### BIBLIOGRAFIA

De la Cruz M. 1552. *Libellus de Medicinalibus Indorum Herbis*. Fondo de Cultura Económica e Instituto Mexicano del Seguro Social. 64 pp.

Denot E. Y N. Satanowsky. 1990. *Nicolás Monardes Herbolario de las Indias*. Instituto Mexicano del Seguro Social. 12-15 pp.

Maldonado A. 1997. Aprovechamiento de los Recursos Florísticos de la Sierra de Huautla Morelos, México. Tesis de maestría de la Fac. de Ciencias de la Universidad Nacional Autónoma de México. 149 p.

Mc Vaugh, R. Y J. Rzendoswki. 1965. Synopsis of the genus *Bursera* L. in western México, with notes on material of *Bursera* collected by Sessé & Mociño. *Revista KewBull*.18: 317-382

Rzendoswki, J. y H. Kruse. 1979. Algunas tendencias evolutivas en *Bursera* (*Burseraceae*). *Revista Taxón* 28(1,2/3): 103-116

Toledo C. 1982. El género *Bursera* (*BURSERACEA*) en el estado de Guerrero. Tesis de Licenciatura de la Fac. de Ciencias de la Universidad Nacional Autónoma de México. 152-155 pp.

# DE FESTIVIDADES AGRÍCOLAS

◆ Isabel Garza Gómez ◆

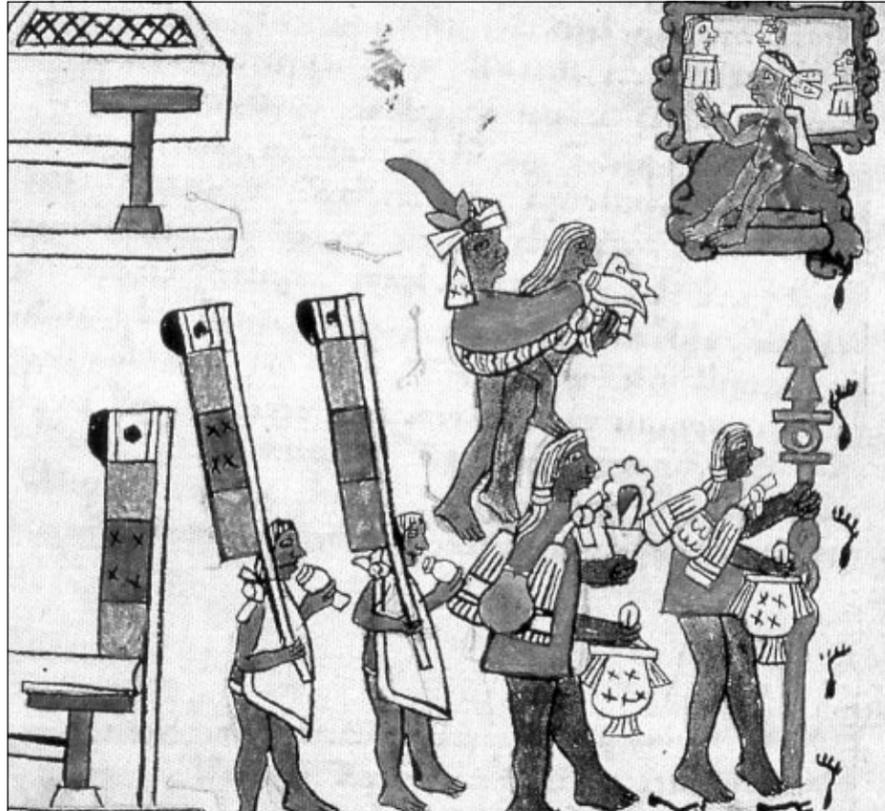
En época prehispánica la agricultura tuvo un papel relevante. Los fenómenos naturales eran atribuidos a fuerzas divinas. Por ello, a través de elaborados ritos se congraciaban con deidades asociadas a esta actividad. En el culto mexica los ritos se llevaban a cabo durante las festividades establecidas en su calendario solar, constituido por 365 días subdivididos en 18 meses de 20 días, más 5 días considerados como aciagos. Cada veintena tenía su nombre propio y en ella se celebraba una fiesta principal que, en algunos casos, era presidida por ritos menores en meses anteriores o posteriores.

Las festividades agrícolas más relevantes estaban relacionadas con la siembra, crecimiento y cosecha de los cultivos. Al respecto, Fray Bernardino de Sahagún en su *Historia General de las cosas de Nueva España*, menciona que el primer mes del calendario mexica denominado *atlcahualo*, correspondiente a nuestro mes de febrero, período de secas, la festividad se dedicada a los dioses de la lluvia. Entre los ritos de petición se encontraba el del sacrificio humano, particularmente de niños y niñas que aún eran alimentados con leche materna. Las pequeñas víctimas eran compradas a sus madres, seleccionando preferentemente a aquellas que tuvieran remolinos en la cabeza, característica relacionada con el agua. Algunos de estos niños eran llevados a la parte superior de los montes, sitio en el que se les extraía el corazón, mientras que otros eran conducidos a las lagunas para morir ahogados. En ambos casos, las lágrimas de los lactantes eran consideradas como presagio de lluvia abundante en ese año.

El sacrificio de niños formaba parte importante de la petición de lluvias, por ello esta práctica religiosa se iniciaba desde la celebración de *atlcahualo* y se llevaba a cabo durante las festivi-



Huel tozoztli. El Maíz para la siembra. Códice Florentino



Atlcahualo. Sacrificio de niños. Sahagún, Primeros Memoriales.

dades siguientes, hasta que caían abundantes lluvias.

Más o menos en la última quincena del mes de abril se celebraba la festividad del cuarto mes del calendario mexica, denominado *huel tozoztli*. Esta ceremonia correspondía a la siembra y en ella se honraba a *Cintéotl*, dios del maíz y a *Chicomecóatl*, diosa de los mantenimientos. Antes de la celebración se ayunaba cuatro días, período en que descendientes de nobles y ricos practicaban el autosacrificio, sangrándose algunas partes de su cuerpo con púas de maguey. Con la sangre derramada cubrían espadañas, plantas utilizadas para adornar puertas de casas, templos e ídolos. Como ofrenda se colocaba frente a las imágenes de los dioses flores, comida y pequeñas cañas de maíz recién cortadas en las milpas.

En solemne procesión y adornadas con plumas de color rojo en brazos y piernas, las doncellas llevaban a bendecir más o menos siete mazorcas al templo de *Chicomecóatl*. Durante el recorrido el pueblo guardaba silencio mientras las veía pasar. El rito concluía al depositar las mazorcas en el interior de trojes situadas en los patios de las casas, sitio en el que permanecían hasta que eran utilizadas como semillas en el siguiente período de siembra.

En junio, durante la sexta veintena mexica llamada *etzalcualiztli*, se celebraba el advenimiento de las lluvias

torrenciales, rindiendo culto a deidades del agua. Cuatro días antes de la festividad los sacerdotes ayunaban y permanecían encerrados en los templos. Durante este período se llevaban a cabo una serie de ritos diurnos y nocturnos. Entre estos últimos se acostumbraba quemar copal en incensarios, dirigiéndose hacia los cuatro puntos cardinales. A medianoche, la música de caracoles y otros instrumentos indicaba la hora del auto sacrificio, práctica en la que utilizaban navajas de obsidiana para sangrarse las orejas. Con esta sangre cubrían su rostro y puntas de maguey que los mismos sacerdotes habían cortado el día anterior. Se dirigían a la laguna para lavarse, pero antes entraban a una de las cuatro construcciones que ahí se encontraban. Cada construcción estaba orientada hacia los diferentes puntos cardinales. La primera noche permanecían en una de ellas, la siguiente en otra y así sucesivamente.

Concluido el ayuno y la penitencia de los sacerdotes iniciaba la fiesta. Se hacía una procesión al templo de *Tláloc* y se preparaba comida exclusivamente elaborada con maíz cocido. Se castigaba con la muerte, ahogándolos en la laguna, a aquellos que habían incumplido con los preceptos religiosos. Se practicaba el sacrificio humano extrayendo el corazón a cautivos de guerra donados para esta práctica religiosa. Sobre la canoa del señor principal

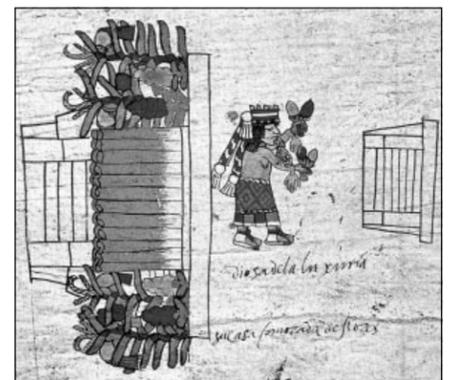
se colocaba una ofrenda constituida por papel, plumas, piedras preciosas, chalchihuites y los corazones de las víctimas depositadas en el interior de una vasija. El valioso cargamento, custodiado por sacerdotes, se entregaba a las deidades de la lluvia y del agua terrestre arrojándolo en el sumidero de la laguna de *Pantitlan*.

En las siguientes veintenas se hacían ritos relacionados con el crecimiento de los cultivos y el nacimiento del dios del maíz. A fines de octubre se celebraba la festividad *tepeihuitl*, dedicada a la cosecha. Se honraba a los montes, sitio en el que se forman las nubes. Los sacerdotes cubrían con pasta de semillas de bledos, ramas corcovadas que representaban a los montes y después de fingir que los "mataban", eran ingeridos por cojos, mancos, contrahechos y bubosos, enfermos considerados como los elegidos de *Tláloc*. De esta manera los enfermos, seres poseídos por fuerzas divinas, recibían la ofrenda y quedaban obligados, al igual que los dioses, a dar los mantenimientos para el año siguiente.

Durante la fiesta sacrificaban a cuatro mujeres y a un hombre que representaban respectivamente magueyes y culebras símbolos de fertilidad y fecundidad. Las víctimas, conducidas sobre una especie de literas, morían en la parte superior del templo de *Tláloc*, sitio en que sus corazones eran ofrendados al dios. Los cadáveres arrojados hacia abajo por las gradas del templo eran decapitados para exhibir las cabezas en el *tzompantli*. El resto del cuerpo se destazaba y se ingería, de manera ritual, al día siguiente. Simultáneamente se despedaban imágenes de montes, exponiéndolos al sol para consumirlos secos.

Con la veintena *tepeihuitl* concluían las festividades relacionadas con la siembra, el crecimiento y la cosecha de los cultivos, ciclo íntimamente rela-

**Pasa a la página 11**



Templos adornados con productos agrícolas. Códice Borbónico.